

Cambio de enfoque

En general fueron bien recibidas las reuniones de Joe Biden la semana pasada con los demás miembros del G7 y de la Otan, así como con el presidente ruso, Vladimir Putin. Es necesario tomar nota de los giros que se están dando en la política internacional.

Con los aliados occidentales, el mensaje fue por lo menos refrescante: "América está de vuelta", repitió Biden, enfatizando el cambio de enfoque de la diplomacia de su país, luego del período traumático en la relación entre



JULIÁN AREVALO
Decano, Facultad de Economía, Universidad Externado de Colombia

Estados Unidos y Europa causado por su antecesor. Los ataques, recriminaciones y declaraciones poco fructíferas parecieran quedar atrás. La agenda común se centra en el fortalecimiento de lazos entre democracias, para que, a través de la cooperación, se aborden de mejor manera los desafíos comunes.

Uno de ellos es China; al respecto, la iniciativa 'Reconstruir un mundo mejor' (Build

Back Better World), o 3BW, busca movilizar recursos para ejecutar grandes proyectos en diferentes países, y con ello responder a la 'Iniciativa de la franja y la ruta' - impulsada desde Beijing- haciendo énfasis en un enfoque más amigable con las comunidades, con el medio ambiente, y mejores condiciones de financiación.

Estos anuncios, junto a las declaraciones de las democracias occidentales frente a temas de violaciones de derechos humanos en Xinjiang, la autonomía de Hong Kong, y las investigaciones sobre los orígenes de la pandemia, no cayeron bien en China. En todo caso, hay un largo trecho entre generar malestar en Beijing a partir de acciones unilaterales, en una lógica de confrontación, y empezar a sumar esfuerzos de cooperación con aliados históricos, que sirvan de base para abordar asuntos más complicados.

AUNQUE TODAVÍA COMPLICADO, EL ESCENARIO GLOBAL ES DIFERENTE AL DE HACE ALGUNOS MESES

En el caso de la reunión con Putin, los avances abren la puerta a una reorientación gradual de las relaciones basada en los intereses de cada una de las partes. Para Estados Unidos, se destacan temas como la agenda nuclear de Irán, el ciberterrorismo y las guerras en Siria y Ucrania; para Rusia, por su parte, resulta primordial abordar la difícil situación interna, resultado, entre otras, de las sanciones económicas.

Empezar a trabajar sobre estos temas, así no produzcan resultados inmediatos, como esperaban algunos, es una aproximación correcta para abordar problemáticas complejas, que contrasta con el enfoque tipo "espíritu del momento" característico de las negociaciones de la administración anterior y que buscaba acuerdos rápidos a cualquier precio.

En el marco de este cambio de enfoque, un tema crucial que queda por verse es la relación de Estados Unidos con Irán, en particular en cuanto a la posible renegociación del acuerdo de desnuclearización. La reciente elección de Ebrahim Raisi como presidente - que da el poder a los más radicales - ofrece un juego diferente para occidente de cara a dicho acuerdo; Estados Unidos y sus aliados deberán tener en cuenta la transición interna en Irán, la consiguiente necesidad de mayor estabilidad externa, y el carácter más monolítico del nuevo gobierno.

Aunque todavía complicado, el escenario global es diferente al planteado hasta hace algunos meses, y se requerirá cada vez más cuidado a la hora de tomar decisiones, incluso por parte de países menos protagonistas. Prueba de ello por estos lados es la llamada telefónica que sigue sin darse.

ECONOMETRÍA | JUAN MANUEL GARCÍA

Medidas con visión de mediano y

El más reciente boletín de *Alianza Latinoamericana de Consultorías Económicas (Laeco)* muestra como la economía colombiana, a pesar de las altas tasas de contagio y mortalidad que vienen observándose en el país por el covid-19 y de los costos directos e indirectos que han tenido las manifestaciones sociales, ofrece condiciones que permiten tener una expectativa positiva frente a la recuperación económica del país.

Es importante que las medidas que se tomen aprovechen las oportunidades que el entorno ofrece para la recuperación, pero sin olvidar ponderar los efectos que ellas podrían tener en el mediano plazo sobre los hogares y sobre el medio ambiente. Por esta razón se destaca la medida tomada el pasado mes de abril por el *Ministerio de Minas y Energía*, mediante la Resolución 40111, en la que estableció que la mezcla de biodiésel con combustible fósil se incrementará de 10% a 12% en la mayor parte del territorio nacional.

Los biocombustibles son reconocidos en el mundo por ofrecer diferentes tipos de beneficios a mediano plazo dentro de los que se destaca la diversificación en el suministro de los combustibles, el fomento a la conservación del medio ambiente y la promo-

ción del desarrollo rural. Recientes análisis realizados por *Econometría* permiten concluir que el incremento de dos puntos en ese porcentaje incentivaría el desarrollo de cerca de 50.000 hectáreas de palma de aceite, lo cual le significará al país la generación de 6.500 empleos directos y 16.300 indirectos, empleos formales que representarán salarios por más de \$270.000 millones anuales.

A su vez, los mayores cultivos de palma impulsarán el desarrollo a través del encadenamiento con otros sectores. Mediante este mecanismo el incremento en la demanda de biodiésel representará al país un crecimiento cercano a 0,06 puntos del PIB, lo cual corresponderá con un valor agregado adicional cercano a los \$750 mil millones anuales. Estobajo el supuesto de que la mayor producción de esos biocombustibles se dará en el país, lo cual es razonable con las actuales condiciones de competitividad de la producción nacional.

Desde el punto de vista ambiental y de salud los impactos tampoco serán menores. Varios estudios han demostrado que la mezcla de biodiésel en los combustibles reduce la presencia de material particulado en el ambiente, material que a su vez es causante de enfermedades respi-

atorias y muertes anticipadas. Las estimaciones realizadas por *Econometría* llevan a concluir que con el incremento de dos puntos en la mezcla se reducirán los costos de atención en salud en \$751.000 millones anuales y, más importante aún, que se evitarán cerca de 6.000 muertes anuales.

En lo ambiental un segundo aporte de los biocombustibles se derivará del incremento en el área sembrada, esto porque una hectárea de palma capta 8,8 toneladas de CO₂. El incentivo al incremento de los cultivos que la mayor mezcla genera permitirá captar 433 toneladas de CO₂, lo que aportará a los compromisos del país frente a la reducción de las emisiones de gases efecto invernadero y disminuirá en \$17.000 millones anuales los recursos que Colombia debería destinar para el cumplimiento de la meta que al respecto se ha planteado.

Aunque los beneficios de los biocombustibles son evidentes, se debe considerar que su uso genera algunos riesgos dentro de los que destaca el posible efecto sobre la disponibilidad de alimentos, ya sea por cambios en el uso de la tierra o por la utilización de algunos productos alimenticios para la producción de biocombustibles o la potencial

Por eso le digo



JORGE HERNÁN PELÁEZ
Columnista y periodista de Al paredón del Diario LR
@jhpelaez

Esta es una invitación muy particular que considero puede aportar en medio de la situación por la que todos los colombianos estamos atravesando. Las elecciones del 2022 pueden estar lejos aún, pero las campañas para Congreso y eventuales figuras presidenciales ya comenzaron a sonar. Muchos se van a quemar en el proceso, unos por el natural desgaste de haber comenzado muy temprano, otros por sus propias propuestas y algunos más por la forma como se vaya desarrollando el debate de las ideas que viene.

Sin duda tendremos una alta dosis de polarización como en las recientes tres últimas votaciones: plebiscito en 2016, presidenciales en 2018 y alcaldías 2019. Creo que es momento de proponer unas reglas básicas para los debates, especialmente en los medios. La ciudadanía necesita entender claramente las propuestas de todos. Las familias seguro debatirán dichas propuestas. Comienza una etapa de horas y horas de ideas.

Para escuchar correctamente a los demás, primero, se debe partir de un supuesto fundamental y es el de eliminar prejuicios para no sesgar la información que se está recibiendo. No juzgar lo que la otra persona está diciendo.

Suena sencillo en la teoría, pero muy difícil en la práctica. El ideal es llegar a un nivel en donde no necesariamente se tiene que estar de acuerdo con lo que otra persona afirma, pero poder lograr mantener el respeto mínimo. Si alguien piensa diferente no quiere decir que sea mi enemigo. Hay una tendencia generalizada a ganar discusiones, a buscar argumentos que desbaten las ideas del otro. Algunos recurren rápidamente al contraejemplo para mostrar contradicción.

PARA ESCUCHAR A LOS DEMÁS, SE DEBE PARTIR DE ELIMINAR PREJUICIOS

Lo ideal en este proceso es nunca menospreciar las palabras de otro. Señalar o insultar no ayuda mucho. El ser humano tiende a ser juez natural de otros, muchas veces sin ser capaz de reconocer errores propios o posturas ambiguas. Convertimos en jueces es una tendencia inconsciente, pero nos lleva a perder neutralidad. Se agrava el tema cuando se torna personal y la cabeza se llena de emociones que se mezclan con las ganas de tener razón. "Por eso le digo" es una frase común de las discusio-

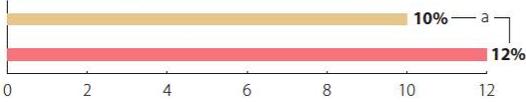
nes entre colombianos, muchas veces con ambas partes usando el mismo argumento con diferentes palabras. Un importante ejecutivo chileno que trabaja en la industria de las telecomunicaciones de nuestro país, me hizo caer en cuenta una vez: "ustedes los colombianos discuten para tener la razón, y a veces las dos personas piensan igual, pero alguien tiene que tener la última palabra y ganar con el último argumento".

No es fácil, pero en este camino hasta 2022 hay que buscar ser más tolerantes y flexibles. Lo de mente abierta no es lo nuestro definitivamente, pero es necesario para que Colombia comience a sanar viejas heridas que no vale la pena seguir recordando. Muchas veces tendremos que acostumbrarnos a aceptar que lo que está diciendo otra persona no significa estar de acuerdo. Oír en detalle, y con empatía, es como ponernos en su lugar. Todo el proceso de oírnos para tener más debates, conversaciones y menos peleas y discusiones. Menos intransigencia, más búsqueda de puntos en común. Todos los que vamos a votar queremos una Colombia mejor, con más empleo y oportunidades para la sociedad. Las diferencias están en el cómo obtener ese objetivo común.

largo plazo

EL BIODIÉSEL EN COLOMBIA

El porcentaje de biodiésel presente en el combustible diésel fósil pasó de



2 Colombia es el segundo país en tener el porcentaje de mezclas de biodiésel con combustible diésel fósil más alto en el mundo después de Indonesia

Se exigirá una reducción escalonada del contenido de azufre para alcanzar 10 ppms, a partir del 1 de diciembre de 2025 en el caso del diésel desde el 31 de diciembre de 2030, para la gasolina

Mezclas B12 comenzarán a regir a partir de octubre de 2021 en Amazonas, Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, Chocó, Nariño y Putumayo

El diésel que se consume en el país pasó de 50 ppms (partes por millón), a reportar 20 ppms a partir del 1 de mayo de 2021 pasará 15 ppms, desde 1 de enero de 2023 y alcanzará los 10 ppms a partir del 1 de enero de 2025

Fuente: Miminas, Minagricultura Gráfico: LR-GR

destrucción de bosques para la producción de los insumos agrícolas. Estos riesgos son poco probables en Colombia, puesto que la producción de palma se realiza principalmente recuperando tierras que han sido degradadas por la ganadería o aportando al desarrollo de las cerca de 15 millones de hectáreas disponibles para producción agrícola que hoy no son aprovechadas por el país, el aceite de palma se elabora con excedentes de producción de la palma y además los productores, gremios y el Gobierno Nacional han establecido un acuerdo de cero deforestación con mecanis-

mos de trazabilidad, transparencia y monitoreo.

Internacionalmente, estos riesgos son controlados mediante normas técnicas de mediación y certificaciones ambientales. En el caso de Colombia se cuenta también con la Comisión Intersectorial para el Manejo de Biocombustibles (Decreto 2338 de 2008), en la cual participan los ministerios de Agricultura, de Ambiente, de Minas y Energía, de transporte y de comercio, así como, el Departamento Nacional de Planeación y la Consejería Presidencial para la Competitividad y la Gestión Pública-Privada. Esta

Comisión analizó la viabilidad de la nueva mezcla lo cual ofrece tranquilidad sobre la no materialización de esos riesgos.

Un último aspecto para mencionar tiene que ver con el posible incremento en el precio final del Acpm. El biocombustible tiene un precio mayor que el diésel fósil, por lo que el incremento de dos puntos porcentuales en la mezcla puede tener un impacto de 2,7% en el precio final de este combustible. Frente a los beneficios que la medida ofrece este es un impacto menor, baste mencionar que ese incremento de precio corresponde a poco menos de la mitad de los costos en atención en salud que se evitarán gracias a la menor presencia de las enfermedades respiratorias.

Para concluir se debe mencionar que buena parte de los beneficios mencionados dependen de que la mayor producción de los biocombustibles se desarrolle en el país y que para ello, como ya se dijo, es importante que las condiciones de competitividad de la producción nacional se mantengan o, incluso, se mejoren. Así, medidas internacionalmente utilizadas, como la no aplicación del IVA al consumo de biocombustibles se deben mantener, y otras, como la creación de incentivos a la investigación y la inversión, se deben fortalecer.



CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgomr

Líderar no implica salvar al mundo, consiste en servir a la sociedad dando el máximo de nuestras capacidades.

Elsa Lucía Arango

La pandemia del abuso

Cuando en algunos años se revise con calma este periodo de la historia de Chile, probablemente se concluirá que ha sido el más abusivo que nos ha tocado vivir. La clase política y mediática prácticamente completa se abocó a destruir las libertades de los ciudadanos para enfrentar un virus de mortalidad extremadamente variable dependiendo de los grupos de la población, con medidas que no sólo implicaron una humillación y atentado a la dignidad de millones de personas, sino que irrogaron un costo muchísimo más grande del que ahorraron.

Después de un año de cuarentenas no existe evidencia concluyente de que reduzcan significativamente la cantidad de muertos por millón por covid del ciclo pandémico. Suecia, que fue demonizada en medios nacionales e internacionales, terminó 2020 en el puesto 18 entre 26 en exceso de mortalidad entre naciones europeas. Otro tanto puede decirse del estado norteamericano de Florida, cuyo gobernador Ron DeSantis fue vilipendiado por mantener escuelas abiertas y

resistir a imponer cuarentenas, consiguiendo mejores números que la mayoría de estados en Estados Unidos. Lo peor de todo este episodio, sin embargo, es que no hay estudios que señalen que el costo total de las cuarentenas para la salud de la población es inferior al beneficio. Y no puede haberlos, simplemente porque el daño que generan los encierros es de tal magnitud a todo nivel, que los años de vidas que supuestamente se salvan de Covid se pierden con creces por otras enfermedades no descubiertas, alzas de criminalidad, drogadicción, efectos sanitarios del desempleo, patologías mentales, sedentarismo, debilitamiento del sistema inmune, caída de expectativas de vida, etcétera.



AXEL KAISER
Director ejecutivo Fundación para el Progreso

NO HAY ESTUDIOS QUE SEÑALEN QUE EL COSTO DE LAS CUARENTENAS ES INFERIOR AL BENEFICIO

Vale la pena citar la conclusión del epidemiólogo canadiense y profesor de la Universidad de Alberta, Arie Joffe, quien comenzó siendo partidario de las cuarentenas y cambió de opinión al revisar la evidencia. Según Joffe, cuando se hace un análisis serio de costo-beneficio, los costos en términos de vida humana de las cuarentenas pueden ser de hasta 50 y 80 veces superiores que sus beneficios. Y eso es sin incluir el daño económico, la disrupción de servicios médicos, los efectos de la soledad sobre la salud, las tasas de violencia y suicidio, entre otros.

Por eso, Joffe concluye que "debemos abrir la sociedad para salvar muchas más vidas de las que podemos al intentar evitar todos los casos o incluso la mayoría de los casos de covid-19. Ya es hora de hacer una pausa en el esfuerzo, calibrar nuestra respuesta al riesgo real, hacer análisis racionales de costo-beneficio y terminar con el pensamiento grupal que lleva a las cuarentenas."

Nada de esta racionalidad se aprecia en el caso chileno, donde las medidas aplicadas no sólo son dictatoriales, sino muchas veces absurdas. La restricción de viajar al extranjero (mientras entran cientos de ilegales todos los días), el cierre de escuelas que no son focos de contagio, la utilización de mascarillas al aire libre (donde no se contagia el virus), cuarentenas con la mayoría de la población vacunada, hoteles sanitarios para quienes llegan con PCR negativo y muchas otras hablan de poca inteligencia y una disposición irrefrenable al abuso por parte de nuestras autoridades.

Y mientras todo eso ocurre, las mismas autoridades, a las que por cierto no se aplican estas restricciones, llaman cada par de semanas a que millones de personas se aglomeren para votar. Y así se perpetúa la política más abusiva y dañina de la historia de Chile.

TRIBUNA UNIVERSITARIA

Sin moral perdemos la guerra



JUAN MANUEL NIEVES R.
Estudiante de Comunicación Política
@jm_nieves

La moral en las guerra siempre ha sido fundamental, los ejércitos al ver abatido a su líder solían dispersarse, al igual que una buena arenga o el respaldo popular los llevaba a grandes proezas como la ocurrida en batalla de Monte Calvo en Corea del sur.

Desde hace meses Colombia vive una situación complicada en materia de orden público, los paros entre muchas consecuencias negativas trajeron un desprestigio generalizado a la fuerza pública, especialmente en la policía; a diario eran anunciados excesos, muertes, lesiones siendo varios de ellos falsos. Para la muestra basta el lamentable asesinato por decapitación de un joven en Tuluá, los comentarios de "policía y Estado asesino" pulularon en redes, tuvo que salir la propia familia del difunto, a pedir respeto por su memoria, pues él ni había estado en los paros ni parece hasta el momento hubiese sido asesinado por algún aparato estatal.

Sin rigor alguno, bodegas de twitteros, periodistas y hasta congresistas replicaban noticias falsas, lo triste es que, al ver la equivocación, pocos se disculpaban, ninguno reconocía su error, cuando las mentiras y la falsedad no tienen consecuencias, el acusar y hablar mal de otro, se vuelven costumbre.

DEBE SER EL GOBIERNO QUIEN SE ENCARGUE DE RECUPERAR LA CONFIANZA

El resultado de todos estos ataques se ven reflejados en dos temas: el primero es que, pese a que muchas de las noticias son falsas, su despliegue es amplio y hace daño, desde hace meses la policía sube en imagen negativa, en la última encuesta de pulso país, presenta un 63% de imagen desfavorable, 10 meses han bastado para que suba 14 puntos su desfavorabilidad; el ejército que aun se mantiene arriba se ve igualmente afectado. La segunda consecuencia es que naturalmente la moral de las fuerzas armadas se ve afectada, sobre todo la de la policía, los ataques no vienen solo de la oposición, tristemente como

en el caso de Bogotá o Cali provienen también del mandatario, dejar a la ciudadanía sin el control de la policía solo produce más caos o destrucción, como ocurre casi a diaria en la localidad de suba o el portal de las Américas.

¿Se debe condenar el exceso de fuerza pública? Siempre, existen mecanismos legales para reparar los daños cuando esto ocurra, por ello existe la acción de reparación directa, encargada de reclamar los daños económicos y morales cuando esto ocurra, también está la investigación en la justicia penal militar y si es un tema de derechos humanos conocerá la justicia ordinaria, medios hay lo que no puede pasar es que toda una institución se vea afectada por hechos puntuales y se arme una campaña de desprestigio contra ella, la moral es fundamental para ganar una guerra, aquí la pelea es contra los vándalos, las drogas, el terrorismo y los amantes del caos. Por ello debe ser el Gobierno Nacional quien se encargue de recuperar la confianza, ante la falta de autoridad de gobiernos locales; de perderla serán los mismos ciudadanos los que deberán salir a defenderse y aquello será el fin de un Estado de derecho.